



Encuentro Eclesial Febrero

Nuestro gran reto en el 2019

¡Anunciar a Jesucristo!

Preparación

- Colocar la bandera de la Virgen en el lugar del encuentro.
- Disponer el lugar con las sillas y la ambientación necesaria.
- Elaborar una cartelera con el lema del mes.
- Organizar 3 altares o estaciones en la cuadra o espacio que comprende el Grupo Eclesial en las que se ilustraran algunos textos bíblicos de llamados de Jesús a Evangelizar.
- Cada altar o estación se pueden decorara con algunos signos:

PRIMER ALTAR: Un globo terráqueo, una jarra con agua, una biblia abierta, un cirio encendido.

SEGUNDO ALTAR: Un bastón, unas sandalias, una biblia abierta, un cirio encendido.

TERCER ALTAR: Un cartel con los nombres de las familias que conforman el Grupo Eclesial, (Si es posible una red) una biblia abierta, un cirio encendido.

- Disponer de fotocopias con los textos bíblicos para cada altar, de los salmos de las oraciones para iniciar el encuentro (Salmo del Encuentro) y para concluirlo (Salmo del seguimiento).

Objetivo

Los participantes a la Asamblea Familiar descubren la importancia de anunciar a Jesucristo como una tarea primordial de todo bautizado y se comprometen a iniciar este proceso a través de la oración, la formación, la participación mensual de los Grupos Eclesiales o Comunidades Eclesiales Misioneras.

Introducción

Saludo y Bienvenida: El Moderador del encuentro recibe con un abrazo y de manera amable a los participantes, los invita a acomodarse en el lugar preparado, luego les da la bienvenida y les indica cual es el objetivo de esta asamblea.

Los invita a leer y proclamar el lema pastoral diocesano de este año: "Anuncio a Jesucristo".

- Cantos de animación.
- Invocación trinitaria.
- Breve oración de ofrecimiento del encuentro.

Oración salmíca del encuentro

Venimos a tu presencia, Dios nuestro, como caminantes, peregrinos, buscadores... y queremos darte gracias, celebrar juntos la alegría de sentirnos hijos tuyos.

Este es un lugar para el encuentro, encuentro contigo desde nuestras raíces, con nuestra historia y con el hoy tan pobre y pequeño, pero abierto a Ti.

Te presentamos nuestros deseos de escucharte, de comprometernos a fondo con la realidad, aunando nuestras manos en un empeño común: Ser co-creadores contigo, parteros de la vida. Por eso te pedimos fuerza para vivir en fraternidad, tantas veces necesitada de escucha y reconciliación.

Haznos capaces de acoger la diferencia como don y riqueza de tu presencia creadora. Queremos llevar tu mensaje de justicia y paz como Buena Noticia a este mundo, que sufre la guerra, el hambre, el odio, la división, la soledad, la indiferencia.



Deseamos construir la paz en cada uno de los entornos donde estamos y vivimos. También en nuestras comunidades, entre nosotras, que seamos capaces de crear espacios para el diálogo y la armonía.

Que compartamos la vida y la fe, que reine entre nosotras la alegría. Renueva cada día la ilusión por seguirte juntos acogiendo, sembrando y entretrejiendo tu Reino.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

Concluye la oración con el rezo del primer misterio doloroso del santo Rosario, (o el que corresponda según el día que se realice el encuentro); pidiendo al Señor por intercesión de la Santísima Virgen María el encuentro que se va a realizar sea un momento de gracia y compromiso (las demás decenas se rezarán en el transcurso del encuentro).

Reflexión

Quien modera, después de haberles dicho el objetivo del encuentro los invita a pasear los altares dispuestos, en cada uno de ellos se invita a observar el signo, leer el texto bíblico en forma breve y responder las preguntas, (Ver anexo).

Al salir para el primer altar se reza el segundo misterio, entre el primer altar y el segundo se continúa la meditación del santo rosario con el tercer misterio, entre el segundo y tercer altar se reza el cuarto misterio, y el quinto mis-



terio se reza entre el tercer altar y el regreso al lugar donde están realizando la asamblea; en cada misterio se tendrá en cuenta ofrecerlo por una intención especial.

Terminada la visita a los altares el moderador los invita a reunirse

nuevamente, allí comentan las preguntas, de cada altar, luego el moderador hace una breve explicación de los siguientes temas:

¿A que nos invita Dios este año?

¿Qué significa anunciar a Jesucristo?

¿Cómo debemos anunciar a Jesucristo?

El moderador se puede ayudar con la siguiente reflexión de Monseñor Víctor Manuel Ochoa Cadavid, Obispo de Cúcuta.

Anunciar a Jesucristo

Publicado: 25 enero 2019

Este año del Señor 2019, se abre con el precioso lema ANUNCIAR A JESUCRISTO, que animará toda la acción pastoral y la tarea evangelizadora de nuestra Diócesis de Cúcuta en plena sintonía con el Papa FRANCISCO, que nos invita a caminar en una ruta misionera en este año, en la celebración del centenario de la publicación de la Carta Apostólica *Maximum Illud*, del Papa Benedicto XV (30 noviembre 1919), que anima y fortalece el trabajo misionero "ad gentes" (para ir a las gentes). Este año es pues la oportunidad de descubrir nuevamente nuestra dimensión misionera para "ir" a proclamar las verdades de la fe a los hermanos.

En la Iglesia universal este mes, octubre 2019, tendrá como lema

"Bautizados y enviados: la Iglesia de Cristo en Misión en el mundo", y por ello, hemos escogido este lema, para animar el trabajo de nuestra Iglesia diocesana, en cada uno de sus frentes.

Este lema nos hace centrar la atención en lo fundamental de la predicación, de la Iglesia, el anuncio gozoso de Jesucristo que, muerto y sufriente, ha resucitado para salvarnos y regalarnos una nueva vida.

Jesucristo es el centro, el centro concreto de nuestra tarea evangelizadora, es decir, la tarea para llevar la buena noticia a todos los hombres y mujeres de nuestro tiempo. La fe es un don precioso que no podemos esconder o enterrar, tenemos que anunciar-

lo, llevarlo a todos, con alegría y fuerza, como nos enseña el Papa FRANCISCO.

La tarea que la Iglesia recibió de su Divino Maestro, que nos reporta el Evangelio de San Mateo es clara: "Id, pues, y haced discípulos entre todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir lo que yo os he encomendado. Y sabed esto: que yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo" (Mt 28, 19-20).

La misión es bien precisa, anunciar a todos los hombres el Reino, las promesas, la nueva vida establecida con las predicaciones del Evangelio y con la pasión y muerte, unidas a la gloriosa resurrección del Señor. Esta es la tarea de la Iglesia, de su acción.

Los lemas que se complementan en cada uno de los meses nos llevarán a encontrar formas concretas para anunciar al Señor haciendo de nuestra comunidad una Iglesia comprometida con el evangelio y con su transmisión a todos los hombres. El anuncio de Cristo tiene que ser claro y ordenado, sistemático, para que pueda llegar a los hermanos. Todos los frentes de la pastoral y de la predicación de la iglesia tienen que llevarnos a esta realidad: un encuentro personal con Jesús, con su Evangelio.

Los espacios concretos, de nuestra vida, de nuestra sociedad necesitan hoy más que nunca del

Evangelio de Cristo, de su Palabra, de la forma de vida propuesta en el mensaje del Divino Salvador. Son muchos los fenómenos sociales que nos afectan, en diversas situaciones: desigualdad, injusticia, narcotráfico, corrupción, desorden moral, crisis de la familia, atentados contra la vida, violencia. Todos ellos, encuentran en Cristo y en su enseñanza el camino y la guía para resolverlos.

Los quiero animar a todos para asumir un compromiso renovado de evangelización y de participación en distintas tareas que fortalezcan la vida pastoral de la Diócesis de Cúcuta. Misión aquí y ahora, para todos, los presbíteros, diáconos, religiosos, religiosas y laicos. Un empeño misionero para todos nosotros, en el que tenemos que ayudarnos, para poner a Jesucristo en el corazón y en la vida de todos y cada uno de los que viven en la Diócesis de Cúcuta y ayudar también a que los hombres del mundo entero puedan conocer al Único y verdadero Salvador del mundo.

Asumamos con gran alegría esta tarea de ANUNCIAR A JESUCRISTO. Nos dice el Papa FRANCISCO: "La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría. En esta Exhortación quiero dirigirme a los fieles cristianos para invitarlos a una nueva etapa evangelizado-

ra marcada por esa alegría, e indicar caminos para la marcha de la Iglesia en los próximos años" (Exhortación Apostólica LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO, n. 1). Este es el reto para el año 2019. Que

la Santísima Virgen, Nuestra Señora de Cúcuta y su Santo esposo, San José nos protejan desde la gloria del Cielo.

¡Alabado sea Jesucristo!

Conclusion del encuentro

- Se invitan a los participantes para que escriban en un cartel cuál es su reto para este año, con relación a lo vivido en el encuentro.
- Se les indica cual es el primer paso para vivir ese reto o se les pide que cada uno lo manifieste y se motiva a empezar a vivirlo.
- El moderador invita a orar con el "Salmo del seguimiento" para pedir la fuerza del Espíritu Santo para empezar a vivir el compromiso adquirido.

Oracion salmica del seguimiento

Iré detrás de ti, si tú vienes a mí buscando horizontes más amplios para volar. Iré a enseñar a todos que tú eres libertad, que sólo en ti se encuentra el manantial, la felicidad, la verdadera paz.

Iré siempre en tu nombre despojado de mis cosas, buscando en la noche, sediento de tu amor. Iré a decirles a todos que tú eres alegría, la eterna oferta de un amor total.



Iré a buscar camino detrás de cada lucha, donde los hombres sufren su llanto y soledad. Iré si tú me llamas a ser siempre tu amigo sin importarme nada, pues tú eres mi caminar.

Iré diciendo a todos, iré contando siempre, iré entre los hombres gritando la verdad.

Gloria al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo...

- Luego los anima a darse un abrazo como signo de la fraternidad del Grupo Eclesial.
- Se informa sobre las actividades pastorales parroquiales a realizar en este mes, se les agradece la asistencia y se ofrece el compartir.

Una Red que te conecta con Dios

¡Síguenos!

Portales Web

Diócesis de Cúcuta	Vox Dei CTV
Emisora Vox Dei Cúcuta	Periódico La Verdad
www.diocesisdecucuta.com	www.periodicolaverdad.com
www.emisoravoxdei.com	www.voxdeictv.com

Anexos

Primer altar (Texto para fotocopiar y colocar en el primer altar)

GRAN RETO PARA TI

Texto Bíblico Mateo 28, 16-20:

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos vacilaban.

Acercándose a ellos, Jesús les dijo: —«Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra.

Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo» Palabra del Señor. **Palabra del Señor.**

Meditación

• En el texto final del Evangelio de San Mateo, destaca: Un lugar: Galilea. Un mandato: «Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos...y enseñándoles a guardar...» Una afirmación: «Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo». En Galilea, los apóstoles han oído las enseñanzas de Jesús sobre el Reino de Dios, sus parábolas, allí se han encontrado y han vivido con Él y han conocido todo lo que tienen que transmitir.

• Para nosotros, Galilea es el regreso a nuestro encuentro personal con Cristo resucitado, que, en momentos de nuestras vidas, nos cambió el corazón para seguirle. El mandato sigue vigente hoy día: hacer discípulos, seguidores de Jesús, por medio de nuestro testimonio del Señor resucitado, porque todos tienen que conocer la Buena Noticia. El Señor nos llama y nos busca a todos.

• La afirmación de Jesús: «Sabed que yo estoy con vosotros todos los días...» nos llena el alma y el corazón de esperanza. Es un bálsamo y al mismo tiempo un estímulo que nos empuja en nuestra misión que, por nosotros mismos, jamás podríamos llevar a cabo, para no rendirnos. Él está con nosotros en la Eucaristía, con su Cuerpo y Sangre, en su Palabra que se renueva cada día, y en el corazón de cada persona, porque «cuando dos o tres se reúnen en mi nombre, Yo estoy allí en medio de ellos» (Mt 18,20). Al terminar la Asamblea familiar, hemos de salir, con la fuerza del Espíritu Santo, para ser sus testigos, para hacer discípulos, con la certeza de que, aunque se presenten dificultades, Él siempre está con nosotros.

Reflexión personal

¿Qué me pide Jesús hoy? ¿Estoy dispuesto a aceptar este reto?

Anexos

Segundo altar (Texto para fotocopiar y colocar en el segundo altar)

SEGUNDO RETO PARA TI

Texto bíblico Lucas 10, 1-9:

"Después de esto, designó el Señor a otros setenta y dos y los envió por delante, de dos en dos, a todas las ciudades y sitios adonde él había de ir. Y les dijo: La mies es mucha y los obreros pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies. Id; mirad que os envió como cordeiros en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias. Y no saludéis a nadie en el camino. En la casa en que entréis, decid primero: 'Paz a esta casa.' Y si hubiere allí un hijo de paz, vuestra paz reposará sobre él; si no, se volverá a vosotros. Permaneced en la misma casa, comed y bebed lo que tengan, porque el obrero merece su salario. No vayáis de casa en casa. En la ciudad en que entréis y os reciban, comed lo que os pongan; curad los enfermos que haya en ella, y decidles: 'El Reino de Dios está cerca de vosotros.'"

Palabra del Señor.

Meditación

• En el tiempo de Jesús había otros movimientos que, como Jesús, procuraban vivir y convivir de forma nueva, por ejemplo, Juan Bautista, los fariseos y otros. Muchos de ellos formaban también comunidades de discípulos (Jn

1,35; Lc 11,1; Hec 19,3) y tenías sus misioneros (Mt 23,15). ¡Pero había una gran diferencia! Por ejemplo, los fariseos, cuando iban a misión, iban prevenidos. Pensaban que no podían confiar en la comida de la gente que no siempre era ritualmente "pura". Por esto, llevaban bolsa y dinero para poder cuidar de su propia comida. Así, en vez de ayudar a superar las divisiones, estas observancias de la Ley de la pureza debilitaban aún más la vivencia de los valores comunitarios.

• La propuesta de Jesús es diferente. Trata de rescatar los valores comunitarios que se estaban extinguiendo, y procura renovar y reorganizar las comunidades para que fueran nuevamente una expresión de la Alianza, una muestra del Reino de Dios. Es lo que nos muestra el evangelio que describe el envío de los 72 discípulos: Lucas 10,1: La Misión. Jesús envía a los discípulos a los lugares a donde él mismo debe ir. El discípulo es el portavoz de Jesús. No es dueño de la Buena Nueva. Él los envía de dos en dos. Esto favorece la ayuda mutua, pues la misión no es individual, sino que es comunitaria. Dos personas representan mejor que una la comunidad.

• Lucas 10, 2-3: La corresponsabilidad. La primera tarea es rezar para que Dios envíe a los obreros.

Todo discípulo y discípula debe sentirse responsable de la misión. Por esto tiene que rezar al Padre para la continuidad de la misión. Jesús envía a sus discípulos como corderos en medio de lobos. La misión es tarea difícil y peligrosa. Pues el sistema en que vivían y en el que seguimos viviendo era y sigue siendo contrario a la reorganización del pueblo en comunidades vivas. La Misión para la cual Jesús envía a los 72 discípulos trata de rescatar cuatro valores comunitarios:

- Lucas 10, 4-6: La hospitalidad. Al contrario de los otros misioneros, los discípulos y discípulas de Jesús no pueden llevarse nada, ni bolsa, ni sandalias. Sólo pueden y deben llevar la paz. Esto significa que deben confiar en la hospitalidad de la gente. Pues el discípulo que va sin nada, llevando apenas la paz, muestra que confía en la gente.

Acredita que va a ser recibido, y la gente se siente respetada y confirmada. Por medio de esta práctica, el discípulo critica las leyes de exclusión y el antiguo valor de la hospitalidad. No saludar a nadie por el camino significa, probablemente, que no se debe perder tiempo con cosas que no pertenecen a la misión.

- Lucas 10, 7: El compartir. Los discípulos no deben andar de casa en casa, sino permanecer en la misma casa. Esto es, deben convivir de forma estable, participar de la vida y del trabajo de la gente del lugar y vivir de lo que reciben en cambio, pues el obrero

merece su salario. Esto significa que deben confiar en el compartir. Así, por medio de esta nueva práctica, ellos rescatan una antigua tradición de la gente, critican la cultura de acumulación que marcaba la política del Imperio Romano, y anunciaban un nuevo modelo de convivencia.

- Lucas 10, 8: La comunión de mesa. Los discípulos deben comer lo que la gente les ofrece. No pueden vivir separados, comiendo su propia comida. Esto significa que deben aceptar la comunión de mesa. En el contacto con la gente no pueden tener miedo a perder la pureza legal. Actuando así, critican las leyes de la pureza que estaban en vigor y anunciaban un nuevo acceso a la pureza, a la intimidad con Dios.

- Lucas 10,9a: La Acogida a los excluidos. Los discípulos deben ocuparse de los enfermos, curar a los leprosos y expulsar los demonios (Mt 10,8). Esto significa que deben acoger dentro de la comunidad a los que de ella fueron excluidos. Esta práctica solidaria critica la sociedad que excluye y apunta hacia salidas concretas.

- Lucas 10, 9b: La Llegada del Reino. Si todas estas exigencias son respetadas, los discípulos pueden y deben gritar a los cuatro vientos: ¡El Reino ha llegado! Pues el Reino no es una doctrina, ni un derecho canónico, ni un catecismo, sino que es una nueva manera de vivir y convivir a partir de la Buena Nueva que Jesús nos trae: Dios es Padre y por esto

todos somos hermanos y hermanas. Educar para el Reino no es en primer lugar enseñar verdades y doctrinas, sino que es una nueva manera de vivir y de convivir, una nueva forma de actuar y de pensar.

- En nuestra Iglesia diocesana de Cúcuta, este año 2019, nos hemos propuesto anunciar a Jesucristo teniendo presente unas actitudes muy concretas para cada mes, en este mes de febrero anunciamos a Jesucristo con humildad,
- También los lemas, que se complementan en cada uno de los meses nos llevarán a encontrar formas concretas para anunciar al Señor haciendo de nuestra comunidad una Iglesia comprometida con el evangelio y con su transmisión a todos los hombres. El anun-

cio de Cristo tiene que ser claro y ordenado, sistemático, para que pueda llegar a los hermanos. Todos los frentes de la pastoral y de la predicación de la iglesia tienen que llevarnos a esta realidad: un encuentro personal con Jesús, con su Evangelio.

Reflexión personal

- ¿Por qué todas estas actitudes recomendadas por Jesús son señal de la llegada del Reino de Dios?
- ¿Cómo realizar hoy aquello que Jesús pide: "No llevar bolsa", "no ir de casa en casa", "no saludar a nadie por el camino", anunciar el Reino"?
- ¿A quién necesito entonces para anunciar?

Anexos

Tercer altar (Texto para fotocopiar y colocar en el tercer altar)

YO TAMBIEN SOY LLAMADO A VIVIR ESTE RETO

Texto Bíblico Mateo 4, 18-22:

"Mientras Jesús caminaba a orillas del mar de Galilea, vio a dos hermanos: uno era Simón, llamado Pedro, y el otro Andrés. Eran pescadores y estaban echando la red al mar. Jesús los llamó: «Síguenme, y yo los haré pescadores de hombres.» Al instante dejaron las redes y lo siguieron. Más adelante vio a otros dos hermanos: Santiago, hijo de Zebedeo, con

su hermano Juan; estaban con su padre en la barca arreglando las redes. Jesús los llamó, y en seguida ellos dejaron la barca y a su padre y lo siguieron". **Palabra del Señor.**

Meditación

- "Caminaba a orillas del mar de Galilea". Jesús ha salido apenas del desierto, después de cuarenta días de gran soledad y de lucha contra el diablo (cf. Mt 4, 1-11). Él ha salido victorioso; seguro del amor de su Padre y ha ve-

nido a Galilea; una tierra lejana y despreciada; una tierra fronteriza y de paganos; solo portando consigo mismo su gran luz y su salvación (Mt 4, 12-16). Y aquí, Él ha iniciado a proclamar su mensaje de alegría y de liberación: "¡El Reino de los Cielos está ahora cerca! (Mt 4, 17).

No hay más soledad; ni desierto agobiante; no hay ausencia porque el Señor Jesucristo ha descendido sobre nuestra tierra; la Galilea de los gentiles; en efecto, Él está cercano; Él es Dios-con-nosotros. Él no está lejano. No se ha quedado ahí parado y escondido, porque Él mismo "camina"; pasea a orillas del mar; a lo largo de los costados de nuestras vidas pobres y de hecho aún más allá de nuestros horizontes. La Galilea, que significa "anillo": Y cuya interpretación nos dice que Él, Jesús, el amor, viene a desposarse; a unirse para siempre con Él. Ahora, solo nos resta acogerlo mientras camina sobre la orilla del mar. Aún en la distancia, Él ya nos ve, y esto lo sabemos.

- El verbo "ver", se repite dos veces, primeramente, al referirse a Andrés y a su hermano, después a Santiago y a Juan; este "ver" porta consigo mismo toda la fuerza y la intensidad de una mirada proveniente del corazón, de lo más íntimo. Y es en esta manera, como el Señor nos ve: nos lee a profundidad; con una detenida atención amorosa hojea paso a paso las páginas de nuestras vidas; conoce cada cosa de nosotros y todo lo ama.

- "Sígueme" y "ven": son sus palabras sencillas y claras; Él nos pide situarnos en el camino; movernos de la misma forma que Él. ¡Es agradable sentirse despertar por esta voz suya! La cual es más fuerte y alcanzable; más dulce que la voz de las aguas del mismo mar y del mundo, que a veces tienden a ser ruidosas y confusas. En cambio, cuando Él habla, lo hace al corazón, todo se convierte en una gran paz y todo vuelve a la calma. Y después, nos muestra también la ruta, nos señala el camino por hacer y a seguir y no nos deja perdernos: "Detrás de mí", dice el Señor. Solo basta recibir la invitación; solo basta en aceptar que sea Él, para qué saber más; solo debemos seguirlo, pues Él nos mostrará el camino.

- "Dejaron las redes y lo siguieron". Los dos hermanos, los dos primeros llamados, el de Pedro y el de Andrés, llegan a ser para nosotros un ejemplo clarísimo, valiente y convincente al inicio de este camino. Ellos nos enseñan las cosas que hay que hacer, los movimientos y la elección. "Dejar" y "seguir" llegan a ser los verbos claves y las palabras escritas en el corazón. Lo son porque quizás frecuentemente pueda que ocurra el tener que considerar dichas iniciativas en el interior de nuestras vidas; en lo secreto del alma; allí donde solo nosotros podemos ver. Allí en donde solo el Señor es testigo de que incluso para nosotros, se cumplen estas dos maravillosas palabras del Evangelio, que son tan vivas y fuertes, y que te cambian la vida.

- "En seguida". Por dos ocasiones, Mateo nos hace ver la prontitud de los discípulos en la acogida de la invitación del Señor, que pasa; al igual que en Su mirada y en su voz dirigida hacia ellos. Ellos no ponen obstáculos; no dudan; no tienen miedo; solo se fían ciegamente a Él; respondiendo en seguida y diciendo sí, a aquel Amor.

- Además, Mateo nos hace recorrer delante a nuestros ojos todos los elementos que vivifican aquella escena a la orilla del mar: como, por ejemplo, las redes; la barca; el padre... todo se escurre en el fondo; todo pasa a segundo plano y todo se deja a un

lado. Solo permanece el Señor, que va adelante y, detrás de Él, aquellos cuatro hombres nuevos, que llevan nuestro nombre y la historia, que Dios ha escrito para nosotros.

Reflexión personal

El panorama de esta narración del Evangelio y por tanto la perspectiva de la gracia del Señor, que todavía hoy actúa en nosotros; es como la del mar de Galilea; un mar textual que tiene un nombre y su geografía y que me llevan a considerar preguntas como: ¿A quiénes llama? ¿A quiénes se les debe anunciar?

	Con alegría <small>Diciembre</small>
	Con obediencia <small>Enero</small>
	Con humildad <small>Febrero</small>
	Con prudencia <small>Marzo</small>
	Con caridad <small>Abril</small>
	Con piEDAD <small>Mayo</small>
	Con amor <small>Junio</small>
	Con templanza <small>Julio</small>
	Con fe <small>Agosto</small>
	Con injusticia y paz <small>Septiembre</small>
	Como Bautizado y enviado <small>Octubre</small>
	Con esperanza <small>Noviembre</small>

Anuncio a Jesucristo

